

Podemos Acabar con la Violencia Armada

30 de Septiembre de 2019

Es hora de decir la verdad sobre las armas en Estados Unidos y tomar cartas en el asunto.

Demasiados estadounidenses mueren cada año debido a la violencia armada — y podemos hacer algo al respecto.

Nuestra nación lamenta la pérdida de compatriotas de una manera alarmante. Las armas matan aproximadamente 100 estadounidenses cada día, y en el 2017, el último año con datos completos de parte de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés), las muertes causadas por armas de fuego han alcanzado su más alto nivel en 20 años: casi 40,000 han muerto debido a suicidios, violencia armada urbana, violencia doméstica, y tiroteos masivos.

En términos generales, los estadounidenses están de acuerdo que debemos resolver estos problemas. Los estadounidenses quieren que nuestro gobierno actúe. 97% de estadounidenses, incluyendo a propietarios de armas y republicanos, apoyan verificaciones de antecedentes en toda venta de armas. Pero la NRA ha corrompido a nuestra democracia, y desde hace mucho tiempo los políticos en Washington escriben las reglas que sirven para poner a los intereses especiales por encima del pueblo estadounidense. Las tragedias que hemos sido forzados a presenciar son el resultado directo de una democracia enferma que no está respondiendo a las necesidades y deseos de la gente.

Algunos políticos han avivado la llama de la supremacía aria, utilizando una retórica racista e intolerante, poniendo en riesgo a las comunidades negras, latinas, y de minorías religiosas en nuestro país. Y hemos visto los resultados mortales que ocurren cuando este odio se conjuga con las armas. Yo tomaré acciones inmediatas para combatir esta epidemia.

Durante los dos ciclos electorales más recientes, yo lideré los esfuerzos principales para contactar y movilizar a votantes jóvenes. Fue un orgullo forjar una alianza con las fundaciones Giffords: Courage to Fight Gun Violence y Everytown for Gun Safety en una iniciativa a nivel nacional para registrar 50,000 estudiantes de preparatoria para votar en miras a las elecciones de 2018 a través del programa Nuestras Vidas, Nuestros Votos.

Estos jóvenes han liderado la carga, instándonos a ver directamente la violencia que afecta a tantas comunidades. Desde la elevada violencia armada en comunidades indígenas, latinas, y afroamericanas, hasta las altas tasas de suicidio con arma de fuego entre veteranos, desde la crecientemente mortal elevación en violencia doméstica y ataques de odio hacia la comunidad LGBTQ hasta los tiroteos masivos que regularmente capturan los ciclos noticiosos, podemos ver a la violencia armada íntimamente zurcida en el telar de nuestras vidas.

Aún cuando los cabilderos de armas alaban la Segunda Enmienda y el derecho a portar armas, esto debe contar con límites, y las cortes han confirmado este hecho en repetidas ocasiones. Inclusive el conservador Juez Scalia dijo que el derecho a portar armas no es ilimitado, y que han existido regulaciones respectivas a las armas en nuestro país desde el dictamen de la Suprema Corte en el caso Distrito de Columbia v Heller.

Y aún así los datos son inapelables: el acceso fácil y sin restricciones a las armas hace que matar sea más fácil. Desde la tragedia de Sandy Hook en el 2012, 45 estados y DC han promulgado más de 280 leyes de seguridad ante las armas que han salvado vidas. Y estudios extensos demuestran que los estados con robustas leyes de seguridad ante las armas tienen tasas menores de muertes causadas por armas.

Ha llegado la hora de que el gobierno federal le ponga un alto a la violencia armada.

Mientras que las víctimas de la violencia armada pagan el precio más alto, la violencia armada le cuesta a cada estadounidense aproximadamente \$700 cada año, sumando un total de \$229 mil millones a lo largo y ancho de todo el país. Estos son los retos que mi administración planea derribar por completo.

La violencia armada en Estados Unidos es prevenible. El momento de actuar es justo ahora.

Yo me uno, hombro con hombro, a los estudiantes, padres, educadores, agencias de la ley, e integrantes de las comunidades de toda la nación en contra de los poderosos intereses especiales, para combatir la crisis armada del país. El pueblo estadounidense está exigiendo una reforma a este problema. Es hora de darle a los políticos respaldados por la NRA una opción sencilla: escuchen a las demandas del pueblo, o encuentren un nuevo trabajo.

Como presidente, yo trabajaré incansablemente para lograr una nueva definición que acabe con la violencia armada, recuperando nuestra democracia, comprometiéndonos a reformas necesarias al problema de las armas, y trabajando juntos hacia la seguridad y la paz.

Recuperar Nuestra Democracia

El debate de las armas no es una conversación sobre la Segunda Enmienda. Es una conversación sobre la corrupción y la cobardía. En estos momentos, Mitch McConnell y los republicanos en el Congreso se están negando a traer a votación legislación que ayudaría

a disminuir la violencia armada. ¿Por qué? Porque sus donadores en la NRA se lo prohíben. Los integrantes del Congreso deben responderle al pueblo — no a intereses especiales o fabricantes de armas. Es por ello que, a través de acciones ejecutivas y el proceso legislativo, yo le devolveré la democracia al pueblo estadounidense iniciando reformas estructurales para regresarles el poder a los votantes.

Hay pocas instancias en las que el impacto del cabildeo de los intereses especiales es más evidente que en su bloqueo hacia una reforma con sentido común a las armas. Por eso debemos comenzar con estas reformas estructurales:

- **Instituir una reforma integral al financiamiento de campañas y revertir el dictamen de Citizens United** porque ha llegado la hora de romper el yugo corporativista sobre el Congreso.
- **Instituir un referéndum nacional** para poner temas importantes, como la seguridad ante las armas, directamente frente al pueblo estadounidense.
- **Expand voter registration and voting access**, particularmente al empadronamiento temprano de los jóvenes, quienes han estado al frente de la lucha contra la violencia armada.
- **Reestructurar la Comisión Federal Electoral.** La FEC es una agencia independiente que supervisa nuestras elecciones — pero que ha sufrido disfunción interna, la cual ha permitido que las corporaciones y los intereses especiales como la NRA estén en control. Nosotros reformaremos la problemática FEC realizando cambios necesarios a su presupuesto, su composición de comisionados, su independencia de otras ramas del gobierno, y procurando el cumplimiento de sus multas. Esto permitirá la ejecución de investigaciones apropiadas de violaciones a leyes de finanzas en campañas y de estatus libres de impuestos.
- **Proveer recursos y poderes adecuados al IRS** para hacer valer los requisitos de transparencia e informes por parte de las corporaciones que gastan dinero a través de organizaciones de membresía sin fines de lucro con interés especial, como es el caso de la NRA.

Seguridad Ante las Armas

En promedio, 100,000 estadounidenses sufren heridas o mueren a causa de las armas cada año — y este número va en aumento. Los homicidios con pistola han incrementado en más de 30% desde el 2014.

Las soluciones a este problema ya existen. 97% de los estadounidenses apoyan la verificación de antecedentes universal, una de las herramientas más efectivas que tenemos para garantizar que las armas no caigan en manos de aquellos que son un riesgo para ellos mismos y para otros.

APOYO A LEYES DE SENTIDO COMÚN

Yo lucharé por leyes de sentido común para las armas que han sido estudiadas por mucho tiempo, y lucharé por:

- Promulgar verificaciones universales de antecedentes, expandiéndolas a ventas privadas y a vendedores sin licencia; cerrar los vacíos legales de Ferias de Armas, de Novios, y de Charleston; establecer periodos de espera al nivel federal para la entrega de armas; promulgar la Ley para Hacer a Estados Unidos Más Seguro (MASS Act, por sus siglas en inglés) sobre estándares para licencias de armas y con incentivos tanto para vendedores como compradores.
- Prohibir las armas de alto riesgo, incluyendo las armas de asalto, las modificaciones al equipo, los cargadores de munición de alta capacidad, y fortalecer las leyes sobre armas imposibles de rastrear, incluyendo armas fantasma, armas impresas en 3D, y armas fabricadas en casa.
- Establecer robustas Órdenes de Protección Contra Riesgos Extremos, para prohibir temporalmente el acceso a armas de fuego a individuos que muestren comportamientos de riesgo hacia ellos mismos u otros.
- Trabajar con el Congreso para derogar la Ley de Protección del Comercio Legal de Armas (PLCAA, por sus siglas en inglés), la cual le da a la industria de las armas de fuego protecciones y exenciones especiales, y le niega a víctimas de violencia armada su día en la corte; la Enmienda Dickey, para financiar completamente los estudios sobre violencia armada; y las Enmiendas Tiahrt, las cuales previenen la publicación de importantes datos sobre crímenes armados que pueden ser usados por legisladores e investigadores para descubrir soluciones al tráfico ilegal de armas.
- Revertir políticas existentes en el Departamento de Justicia que permiten a fugitivos comprar armas de fuego, y revertir las políticas de la Administración del Seguro Social que exentan los historiales de las personas con enfermedades mentales de ser usados para verificaciones de antecedentes.
- Regular a vendedores monitoreando su inventario y restringiendo las ubicaciones de ventas.
- Promulgar una reautorización y expansión de la Ley de Violencia Contra la Mujer (VAWA, por sus siglas en inglés), y la Ley de Protección Contra la Violencia Doméstica y para Víctimas de Acechamiento, para apoyar provisiones que cierren vacíos legales de armas y prohíben la compra de armas de fuego por parte de abusadores domésticos, incluyendo a parejas y acechadores.
- Trabajar cercanamente con gobiernos a nivel estatal para establecer altos estándares para porte oculto de armas.
- Promulgar la Ley de Prevención de Terrorismo Doméstico y la Ley para Desarmar el Odio.

REDEFINIR LA PROPIEDAD RESPONSABLE

Como propietario de armas de fuego, yo creo en la responsabilidad. Por ello, trabajaré incansablemente para que sea una responsabilidad seria para todos los estadounidenses al comprar, operar, y vender armas de fuego. Mi administración establecerá:

- Un programa de licencia a nivel nacional para toda la propiedad de armas, similar al de una licencia para conducir.
- Un registro nacional de todas las armas de asalto.
- Un currículum robusto de seguridad ante las armas.
- Almacenamiento seguro de armas y leyes de Protección de Acceso Infantil que responsabilicen a los dueños de armas si un niño obtiene acceso a una arma sin almacenar.
- Programas de recompra voluntaria para todas las armas de fuego, incluyendo pistolas.

MEJORAR LA SUPERVISIÓN FEDERAL

Por mucho tiempo, las agencias que están a cargo de supervisar prácticas seguras en el manejo de armas se han visto financiadas insuficientemente y con poco personal, resultando en una supervisión débil de las armas de fuego que están en las manos del público. Yo cambiaré esto inmediatamente.

Yo crearé una Oficina para la Prevención de la Violencia Armada, que se reporte directamente al presidente, para coordinar esfuerzos en todos los niveles del gobierno y hacer de la epidemia de la violencia armada una prioridad principal en mi administración e implementar soluciones cuyo funcionamiento ya ha sido comprobado. Yo trabajaré a través de esta oficina para coordinar esfuerzos a nivel federal para fortalecer la supervisión y financiar completamente los esfuerzos en todos los niveles del gobierno, incluyendo los estados y municipalidades. Esta oficina también enfrentará el problema de la supremacía aria que hoy sigue presente en nuestro país, trabajando a lo largo y ancho de las agencias federales de manera coordinada.

Para lograr esto, yo:

- Fortalecer el proceso de verificaciones de antecedentes en el FBI.
 - Fortalecer la oficina de verificaciones de antecedentes del FBI, la cual se encuentra actualmente careciendo fondos y personal.
 - Unificar las bases de datos de verificaciones de antecedentes para hacerlas verdaderamente integrales.
- Expandir las prohibiciones en las órdenes de restricción temporal en casos de violencia doméstica.
- Financiar completamente a la ATF para fortalecer la supervisión de distribuidores

registrados, incluyendo:

- Emitir una regulación de la ATF para definir a vendedores de armas de fuego “participando en negocios” basado en el número de armas que venden en un año (ej. cinco), agregando al requisito de verificaciones de antecedentes a muchos vendedores que afirman ser aficionados.
 - Dirigir a la ATF a incrementar sus inspecciones de distribuidores de armas de fuego y sus multas por comportamiento negligente, e instruir a fiscales federales a buscar convicciones por este comportamiento.
 - Emitir una regulación de la ATF clarificando que los equipos de conversión de armas de fuego califican como armas de fuego bajo la ley federal. Hacer esto requerirá que estos dispositivos sean impresos con números de serie cuando sean vendidos, y que sólo sean vendidos después de que el comprador apruebe una verificación de antecedentes.
- Financiar programas de DHS sobre terrorismo doméstico, incluyendo grupos designados como supremacistas arios, y emitir un reporte público anualmente sobre terrorismo doméstico.
 - Empoderar a la FEC al IRS para fortalecer sus reglas referentes a la divulgación.
 - Expandir los programas de subvenciones para desarrollo de comunidades por parte del HUD, para dirigir financiamiento hacia programas de prevención de violencia.
 - Fortalecer las reglas propias de la divulgación de financiamiento de campañas.
 - Expandir la autoridad de la Comisión de Productores de Seguridad del Consumidor para supervisar y regular las armas de fuego.
 - Desarrollar mecanismos para responsabilizar a compradores prestanombres y traficantes, haciendo el tráfico de armas un delito federal.
 - Establecer políticas bancarias claras para promover la seguridad ante las armas al emitir crédito a compradores y vendedores de armas.
 - Establecer investigaciones conjuntas, a nivel federal-estatal, e internacional, de actividades nacionalistas.

Prevenir la Violencia Armada

La violencia armada es una epidemia de salud pública, y debemos reconocerla como un problema prevenible y crucial. Podemos — y juntos lograremos — recuperar una cultura de seguridad y paz a lo largo y ancho de Estados Unidos.

Estudios muestran que el acceso a armas de fuego incrementa el riesgo de suicidio. Los suicidios conforman más de 60% de todas las muertes relacionadas a armas de fuego en Estados Unidos; el acceso a armas triplica el riesgo de un suicidio.

Aunando, la violencia armada muchas veces comienza en el hogar y la comunidad antes de que se manifieste como un tiroteo masivo.

Las comunidades de color cargan con el mayor peso de la violencia armada. Los hombres afroamericanos conforman menos de 7% de la población estadounidense, pero representan 52% de todas las víctimas de homicidios. Comparado con mujeres blancas, las mujeres afroamericanas tienen el doble de posibilidades de ser acribilladas mortalmente por una pareja íntima, y los asesinatos como resultado de violencia doméstica van en aumento en Estados Unidos. Los nacionalistas arios están usando también armas de fuego cada vez más para cometer ataques de terrorismo.

Yo invertiré en servicios integrales que aborden el espectro completo de los retos enfrentados por los sobrevivientes de violencia armada, muchos individuos que presentan alto riesgo, personas de color, veteranos, víctimas de violencia doméstica, a través de programas dedicados a tratamiento de salud mental, cuidado de trauma, tratamiento de uso de droga, auto-prohibición voluntaria, y mentoría. Yo haré una prioridad:

- Participar en unísono con organizaciones enfocadas en soluciones basadas en nuestras comunidades — como es el caso del Cuerpo de Seguridad de la Marcha por Nuestras Vidas — así como programas de disuasión para individuos en alto riesgo ante tendencias extremistas — tales como los nacionalistas arios
- Establecer una fuerza de trabajo compuesta por grupos de abogacía, incluyendo grupos de activistas jóvenes como Marcha por Nuestras Vidas, grupos de veteranos, Black Lives Matter, y otros.
- Establecer una fuerza de trabajo compuesta por líderes comunitarios urbanos que se ven impactados por la violencia armada y por homicidios.
- Financiar directamente:
 - Agencias de procuración de la ley para apoyar estrategias efectivas de intervención e interrupción de la violencia, entrenamiento sobre sesgos implícitos, y sobre cómo abordar situaciones de salud mental y violencia doméstica.
 - Estudios en los CDC y los NIH sobre violencia armada.
 - Organizaciones aliadas enfocadas en programas para individuos de alto riesgo, que ayuden a sus integrantes a abandonar la violencia y el extremismo.
 - Programas de intervención basados en resultados a nivel local para reducir la violencia armada.
 - Recursos liderados a nivel comunitario para salud mental y asesoramiento, incluyendo líneas telefónicas de emergencia que han sido exitosas, así como campañas de educación pública sobre suicidios realizados con arma de fuego.
 - Recursos para víctimas de abuso doméstico, y programas para su prevención.